

El Presidente pronunció el discurso de apertura del encuentro

Alberto Fernández en el Coloquio de IDEA: “No somos un gobierno antiempresario”

El jefe de Estado destacó que los ATP salvaron a 236 mil empresas en la pandemia, desestimó que vaya a devaluar y prometió que “jamás” se quedaría con los depósitos de los argentinos. Pidió “convivencia democrática”

Buenos Aires, 14 de octubre de 2020. – El presidente Alberto Fernández afirmó que “jamás” se quedaría con los depósitos de los argentinos, desestimó una devaluación, negó que se esté buscando “impunidad” con la reforma judicial y rechazó de plano que su gobierno sea “antiempresario”, al pronunciar el discurso inaugural del 56 Coloquio de IDEA.

“La institucionalidad y la convivencia democrática son los pilares para construir el futuro”, sostuvo el Presidente, y remarcó que recibió una Argentina “en terapia intensiva”.

Dijo que existe un problema de divisas y anticipó que se pondrán fuertes incentivos en el área de la construcción como “una alternativa para poder ahorrar que no sea en dólares”, al tiempo que cuestionó las marchas opositoras e instó al sector empresarial a seguir invirtiendo en el país.

“Cada vez que lean que somos un gobierno antiempresario piensen en el ATP, y piensen si alguna vez un gobierno se preocupó tanto por cuidar a las empresas, a las pequeñas y a las medianas. Cada vez que lea que ese es un gobierno que no le importa crecer, piensen solamente el esfuerzo que hemos hecho para mantener la paz social y que a ningún argentino le falta nada, que es una condición esencial para pensar en el crecimiento”, aseveró Fernández.

Durante su discurso de casi 45 minutos, el Presidente sostuvo que “la Argentina y el mundo están viviendo un momento único por una pandemia, que es algo inusual y que generó un colapso económico del que nadie ha podido salir indemne”, enfatizó que “este estado de cosas nos obliga a repensar un poco el mundo porque difícilmente vuelva a ser lo que fue” y advirtió que el contexto dejó al descubierto que el individualismo no es el camino.

Fernández sostuvo que, a poco de iniciada la crisis sanitaria, había recibido del gobierno anterior “un país en terapia intensiva, que habían endeudado alocadamente”, que tenía “36 por ciento de pobreza, con muy pocas reservas, con 23.000 millones de dólares fugados entre las elecciones primarias y las generales, con una economía recesiva, más de 25.000 pymes cerradas que habían potenciado el desempleo”.

“En medio de la pandemia, tuvimos que reconstruir todo lo que estaba desmantelado, especialmente el sistema sanitario. Ni siquiera existía un Ministerio de Salud; la ciencia y tecnología nunca fue tan maltratada como durante en esos 4 años y teníamos un gobierno en la provincia de Buenos Aires que hacía gala de que no quería abrir hospitales”, se quejó el mandatario, en un fuerte cuestionamiento a la gestión macrista.

Remarcó que en ese contexto “muchas empresas se reinventaron y se pusieron a hacer cosas que los argentinos necesitábamos para la pandemia, como barbijos o alcohol en gel” y también que “muchos empresarios se dieron cuenta de la urgencia que había y se involucraron colaborando para garantizar alimentación a sectores más necesitados”.

“A veces escucho decir que somos un gobierno que no le importa los empresarios, pero nosotros llevamos adelante la ayuda del ATN con la que llegamos a 236 mil empresas que quizás sin la ayuda del Estado no existirían y garantizamos que se mantenga el trabajo de 2,5 millones de argentinos”, aseveró y consideró que eso permitió que la caída del empleo registrado no fuera más profunda que el promedio registrado en otras regiones, como el caso de Europa.

También resaltó el aporte que hizo el Estado a través del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que alcanza hoy a 9.000.000 de beneficiarios por la agudización de la retracción económica en la pandemia.

El jefe de Estado remarcó que “la pandemia dejó al descubierto que el capitalismo especulativo financiero puede derrumbarse con una facilidad sorprendente” y exhortó a llevar adelante en el futuro “un capitalismo solidario, que tenga dialogo y donde los mercados funcionen realmente, no que pocos ganen y muchos pierdan o padezcan”.

Además, subrayó la necesidad de la relación entre Estado y sector empresario: “un capitalismo sin Estado es la selva misma, donde solo gana el más fuerte, y un Estado sin capitalismo puede convertirse en autoritario”.

Al referirse a la situación económica que atraviesa el país, Fernández sostuvo que “enfrentamos un problema por falta de divisas, que objetivamente heredamos y están los que sostienen una información, que no es cierta, de que vamos a devaluar o quedarnos con el ahorro de los argentinos. ¡Jamás haría semejante cosa!”.

También negó que se haya “perdido” la calidad institucional y aseveró que cuando su gobierno plantea una reforma judicial “no estamos haciéndolo para buscar la impunidad de alguien o beneficiar a alguien” y preguntó: ¿Qué pensarían si cubro las vacantes cubro con jueces amigos míos? Porque eso es lo que se hizo en los cuatro años anterior con el silencio cómplice de muchos”.

“Nosotros queremos que las instituciones funcionen a pleno. Y para tener jueces dignos y probos se exige que tengan que ser sometidos a concurso y pasar por el acuerdo del Senado, con propuesta del Poder Ejecutivo. Lo han mostrado mediáticamente como una batalla irracional, pero lo único irracional es seguir con las malas prácticas anteriores”, aseveró.

Fernández también subrayó que “debemos recuperar la convivencia democrática” y apuntó contra las marchas que vienen realizando sectores opositores: “Los reclamos son de los más variados, pero repletos de agresión e insultos. Ese país que divide y descalifica pone en otra vereda a los empresarios y a los trabajadores. Y nosotros los necesitamos construyendo juntos”

“La institucionalidad y convivencia democrática son pilares fundamentales para construir el futuro. Los modos agresivos son los hundieron a la Argentina en el peor de los mundos, esta lucha infernal de sectores que debieron estar enlazados. Voy a dejar todo de mi para terminar con todo eso”, prometió.

Fernández remarcó “la gran oportunidad” para el desarrollo agroexportador y pidió “discutir juntos” la forma de llevarlo adelante.

Anticipó que se anunciará el Plan Gas para reactivar las inversiones en Vaca Muerta, destacó el potencial minero y dijo que en 2021 pondrá el foco en la construcción y la obra pública para reactivar la economía y ofrecer opciones de ahorro rentables y alternativas al dólar.

Tras defender su decisión de declarar servicios esenciales a la telefonía celular, a la tv por cable y a Internet, el jefe de Estado dijo que quería “un capitalismo competitivo” y sostuvo que “el desafío por delante para la Argentina es muy grande pero la oportunidad es maravillosa”.

Finalizó parafraseando al escritor uruguayo Mario Benedetti, al sostener que “para los que estamos en el fondo del pozo, de ahí en adelante solo nos queda ir mejorando”.

